

Sesión 3

El Dios verdadero versus los ídolos

I. Introducción: El impacto de la idolatría en una ciudad culta

Texto base: Hechos 17:16-31

1. El contexto: Pablo en Atenas

"Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría."

(Hechos 17:16)

Atenas, famosa por ser el centro del pensamiento filosófico y el conocimiento griego, no era solamente una ciudad de cultura y arte; era también un lugar plagado de ídolos. La historia registra que algunos escritores antiguos estimaban que había más de 30.000 ídolos solo en los espacios públicos de la ciudad.

Aunque el saber humano había florecido allí, la idolatría era rampante. La sabiduría humana no había llevado al verdadero conocimiento de Dios. Tal como escribió Pablo:

"Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación."

(1 Corintios 1:21)

2. La reacción de Pablo

"Su espíritu se enardecía..." *(Hechos 17:16)*

La expresión "se enardecía" (griego: παρωξύνετο, parōxýneto) comunica una profunda conmoción interior, una mezcla de dolor, celo, y justa indignación ante la idolatría que dominaba la ciudad.

Esto no fue simplemente un disgusto estético. Pablo vio la idolatría como un ataque al honor de Dios y una amenaza para las almas humanas. Su reacción es comparable a la que se describe en otro texto:

"...el justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos)."

(2 Pedro 2:7-8)

Así como Lot se angustiaba por la corrupción de Sodoma, Pablo se sintió profundamente afectado por la idolatría de Atenas. Y su reacción no fue pasiva: lo impulsó a actuar, a predicar y a defender al Dios verdadero.

3. Aplicación inicial: ¿Cómo reaccionamos nosotros?

Este pasaje nos plantea preguntas que invitan a la reflexión personal y comunitaria:

- ¿Nos conmueve el estado espiritual del mundo que nos rodea?
 - ¿Reconocemos las formas modernas de idolatría, aunque no sean estatuas visibles?
 - ¿Consideramos la idolatría como un desafío a nuestro Dios, y por tanto, a nuestra identidad como cristianos?
 - ¿Estamos dispuestos, como Pablo, a defender la verdad de Dios con sabiduría, compasión y valentía?
-

4. Puente hacia la lección principal

Esta sección introductoria sienta las bases para lo que será el núcleo de esta sesión: el contraste entre el Dios verdadero y los ídolos. El discurso de Pablo en el Areópago, que veremos más adelante en la sesión, no solo refuta la idolatría, sino que presenta al Dios viviente como el Creador, Sustentador y Juez de todos los hombres.

Pablo no fue indiferente al entorno idolátrico de Atenas. Le dolió profundamente, porque conocía al Dios verdadero. Esa convicción lo movió a predicar con claridad y valentía. Como creyentes, estamos llamados a tener esa misma sensibilidad espiritual: ver el mundo como lo ve Dios, y responder como lo haría Cristo.

II. Antes del discurso de Pablo

A. Actividad inicial de Pablo en Atenas

Pablo, al llegar a Atenas, no se quedó pasivo ante el ambiente idolátrico de la ciudad. Según Hechos 17:17:

*“Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían.”
(Hechos 17:17)*

Esto refleja que su actividad misionera fue tanto dentro del ámbito religioso (la sinagoga), como en el contexto público y cotidiano (la plaza o ágora). Aunque no se menciona el contenido exacto de sus discusiones con los judíos, el contexto nos indica que Pablo no desaprovechaba oportunidad para anunciar a Cristo, como él mismo diría más adelante:

*“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.”
(1 Corintios 2:2)*

B. Encuentro con los filósofos

Lucas registra que Pablo fue abordado por algunos representantes de las dos principales escuelas filosóficas griegas del momento: los **epicúreos** y los **estoicos** (Hechos 17:18).

1. Epicúreos

- Su objetivo principal era el **placer** (entendido como la ausencia de dolor) y valoraban el goce tranquilo de la vida.
- Negaban una doctrina bíblica de la creación y promovían una visión materialista del mundo.

2. Estoicos

- Eran **austeros** y se enorgullecían de no dejarse afectar ni por la alegría ni por el dolor.
- Su doctrina también era contraria a la fe bíblica, pues concebían al universo como gobernado por un principio racional impersonal.

Ambos grupos, a pesar de sus diferencias, se unieron en su **oposición a Pablo**. Al escuchar su mensaje, lo llamaron “*palabrero*” o “*charlatán*”, lo que implica que lo veían como un filósofo improvisado, sin profundidad ni originalidad. Además, lo acusaron de ser un promotor de “*dioses extraños*”, ya que predicaba a Jesús y la resurrección.

C. El interés en “lo nuevo”

A pesar de su desprecio inicial, los filósofos y ciudadanos atenienses querían oír más sobre lo que Pablo enseñaba. Lucas lo explica así:

“(Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.)”

(Hechos 17:21)

Este deseo de novedades, unido a la acusación contra Pablo, los motivó a llevarlo al **Areópago**, lugar oficial para deliberaciones intelectuales y religiosas, para que expusiera su enseñanza. Esta apertura daría pie al famoso discurso de Pablo sobre el “Dios no conocido”.

D. Aplicación didáctica

- El contexto filosófico y religioso de Atenas no disuadió a Pablo. Al contrario, lo **provocó espiritualmente** a dar testimonio de la verdad.
 - Él reconoció que sus oyentes eran religiosos, pero estaban **alejados del verdadero Dios**.
 - Como creyentes hoy, también enfrentamos culturas que idolatran ideas, placeres, ciencia o poder. ¿Nos mueve esto a hablar del Dios verdadero?
 - Así como Pablo se preparó para dar razón de su fe ante audiencias complejas, **también nosotros debemos estar listos para dar testimonio**, con sabiduría y valentía.
-

III. El discurso de Pablo ante el tribunal del Areópago

Texto base: Hechos 17:22–31

1. Introducción al contexto

Pablo fue el "instrumento escogido" del Señor para llevar el evangelio a los gentiles (Hechos 9:15). Su presencia ante los filósofos en Atenas no fue casualidad, sino parte del plan divino.

Hechos 17:22:

"Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos."

Pablo demuestra sabiduría al comenzar su discurso con un tono conciliador, en vez de ridiculizar o usar emocionalismo. Observa su entorno y usa un elemento cultural —el altar al “Dios no conocido”— como puente para presentar al Dios verdadero.

Hechos 17:23b:

“Al que vosotros adoráis sin conocerle, es a quien yo os anuncio.”

2. El Dios verdadero revelado

a. Dios es el Creador

Pablo comienza su enseñanza con una afirmación fundamental: Dios creó el mundo y todo lo que hay en él.

Hechos 17:24:

“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas.”

Salmo 24:1:

“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.”

Mateo 11:25:

“Jesús dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra...”

Hebreos 11:1-3:

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera... Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios...”

Este punto establece una cosmovisión distinta a la de los griegos: el mundo no es fruto del azar, sino de un diseño intencional.

b. Dios es trascendente e independiente

Dios no necesita ser servido por los hombres. A diferencia de los ídolos, Dios no depende de sacrificios o templos para su existencia.

Hechos 17:25:

“Ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.”

Romanos 6:23:

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

c. Dios es dueño de la historia**Hechos 17:26:**

“Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación.”

Pablo afirma que Dios creó a toda la humanidad de un solo origen, contradiciendo la visión griega de superioridad racial.

Daniel 4:17:

“...el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da...”

d. Dios está cerca y quiere ser conocido**Hechos 17:27-28:**

“...para que busquen a Dios... porque en él vivimos, y nos movemos, y somos...”

Romanos 14:7-9:

“Porque ninguno de nosotros vive para sí... sea que vivamos o que muramos, del Señor somos.”

Dios no es un ser lejano. Está accesible a quienes le buscan con sinceridad. Los griegos que “no conocían a Dios” eran responsables de su ignorancia.

3. El verdadero conocimiento de Dios**a. Dios no es como los ídolos**

Pablo señala la necesidad de representar a Dios con imágenes materiales.

Hechos 17:29:

“No debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.”

El argumento de Pablo recuerda la enseñanza bíblica de que el hombre es imagen de Dios, no al revés (cf. Génesis 1:26-27).

4. El llamado al arrepentimiento y juicio

Hechos 17:30-31:

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.”

Aquí Pablo concluye con un llamado claro: arrepentimiento universal y fe en Jesucristo, el hombre resucitado que será Juez del mundo.

5. Aplicaciones para hoy

- Como Pablo, debemos observar nuestro entorno con discernimiento y buscar puentes culturales para hablar de Dios.
 - El evangelio no necesita sensacionalismo, sino claridad y verdad.
 - El mensaje cristiano afirma el valor de la vida humana, la dignidad de todas las razas y la soberanía de Dios sobre la historia.
 - Nuestra misión es llamar al arrepentimiento con base en la resurrección de Jesús, fundamento de nuestra esperanza.
-

IV. Reflexiones Finales: El conocimiento de Dios como fundamento**1. La imagen de Dios: ¿Tradición o revelación?****Aseveración clave:**

Muchas personas creen en Dios simplemente por tradición cultural o familiar, sin basar esa creencia en un conocimiento bíblico y verdadero.

"Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan."

— *Santiago 2:19*

Aplicación práctica:

Reflexionar si su visión de Dios proviene de la Escritura o de costumbres heredadas. Un conocimiento distorsionado de Dios impide una fe saludable.

2. Pablo afirma el carácter de Dios como base de todo**Aseveración clave:**

En su discurso en el Areópago (Hechos 17), Pablo no comienza hablando de Cristo ni de la cruz, sino de quién es Dios: su poder, su soberanía, su rol como Creador y Juez.

"Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos..."

— *Hechos 17:28a*

"Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia..."

— *Hechos 17:31a*

Aplicación práctica:

Antes de predicar a Cristo, debemos establecer en el oyente un entendimiento del Dios verdadero: santo, justo, creador, sustentador y juez.

3. La responsabilidad del ser humano ante su Creador

Aseveración clave:

Pablo conecta la creación con la responsabilidad moral. Si Dios nos creó y sustenta, entonces le debemos obediencia. Esto implica un llamado al arrepentimiento.

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan."

— *Hechos 17:30*

Aplicación práctica:

La comprensión de quién es Dios debe conducirnos al reconocimiento de nuestra responsabilidad ante Él. Evangelizar no es solo informar; es invitar al arrepentimiento y transformación.

4. La enseñanza progresiva: primero Dios, luego Cristo

Aseveración clave:

Pablo deja "anónimo" al Juez que Dios ha designado para juzgar al mundo, mencionando que fue resucitado de entre los muertos, pero sin usar todavía el nombre de Jesús. Esto refleja una pedagogía espiritual progresiva.

"...dando fe a todos con haberle levantado de los muertos."

— *Hechos 17:31b*

Aplicación práctica:

Cuando enseñamos a personas que no tienen formación cristiana, es sabio comenzar por Dios, no por Jesús. La historia de la salvación comienza con la creación y con la soberanía divina, no con Belén ni con la cruz.

"Uno necesita ser enseñado sobre Dios antes de ser enseñado sobre Cristo."

Este principio no solo es pedagógico sino teológico. Si las personas no conocen a Dios, no comprenderán la necesidad de un Salvador. Pablo modela cómo construir una presentación del evangelio comenzando por el fundamento: quién es Dios.

Aquí tienes los siete temas para discusión desarrollados, como parte de la **Sesión 3** del curso, basados en Hechos 17:22–31 y en el análisis del discurso de Pablo en el Areópago:

Temas para Discusión — Sesión 3: El discurso de Pablo en el Areópago

1. Dios levanta a grandes hombres para grandes ocasiones

- A lo largo de la historia bíblica, Dios ha llamado y preparado personas clave en momentos estratégicos (Moisés ante Faraón, Elías en el Carmelo, Esteban ante el Sanedrín, etc.). Pablo es un ejemplo sobresaliente: un hombre con formación judía y conocimiento grecorromano, capacitado para hablar con filósofos en Atenas. Reflexionemos: ¿Cómo prepara Dios hoy a sus siervos para enfrentar los desafíos culturales y espirituales del mundo?

2. No debemos quedar silenciados por el aplauso popular ni por el glamour del mal

- Pablo no fue intimidado por el prestigio de los filósofos atenienses ni por la idolatría que impregnaba la ciudad. Su valentía para proclamar al Dios verdadero en medio de la confusión religiosa debe inspirarnos a hablar con convicción, incluso cuando el error sea celebrado y aplaudido. La verdad no depende de la popularidad, sino de su fidelidad a Dios.

3. Dificultad de oponerse al error sostenido por quienes gozan de prestigio intelectual

- Atenas era el centro del pensamiento filosófico, y sin embargo, su sabiduría no los había acercado a Dios. Pablo no despreció su intelecto, pero mostró su insuficiencia para conocer al Dios vivo. ¿Cómo podemos ser fieles al mensaje bíblico sin caer en desprecio hacia el conocimiento secular?

4. La aparente locura de argumentar contra organizaciones antiguas y prestigiosas

- La idolatría ateniense tenía siglos de respaldo y honor institucional. Pablo, con humildad y verdad, se enfrentó a estas estructuras sin temor. La historia demuestra que muchas veces Dios usa a hombres solitarios para contradecir sistemas religiosos muy establecidos. ¿Estamos dispuestos a ser la voz disonante por causa de Cristo?

5. Pablo como defensor del:

- **(a) Dios “vivo y verdadero”:** A diferencia de los ídolos hechos por manos humanas, Pablo presenta a un Dios personal, creador, sustentador y juez del mundo.
- **(b) Evangelio como alternativa a sistemas legales de religión:** En lugar de un sistema de méritos, sacrificios o rituales humanos, Pablo anuncia un llamado al arrepentimiento y una relación con Dios por medio de Jesucristo, resucitado de entre los muertos.

6. Dado que “todos han pecado”, el deber de arrepentirse es universal

- Pablo no excluye a nadie: todos los hombres deben arrepentirse (Hechos 17:30). No se trata de un mensaje solo para judíos o para paganos, sino para todo ser humano. ¿Cómo nos ayuda esto a evitar actitudes elitistas o sectarias en nuestra predicación?

7. Considerar a Dios como dador y receptor

- Dios no necesita nada del hombre, pero da todo: la vida, el aliento, la esperanza, y la salvación. No es servido por manos humanas como si dependiera de nosotros (Hechos 17:25). A la vez, recibe nuestro arrepentimiento, adoración y obediencia. Esta relación transforma nuestra forma de vivir.

REFLEXIÓN COMPLEMENTARIA

¿A quién estás adorando realmente?

Esta lección nos lleva a reflexionar sobre una verdad profunda: **todo ser humano adora algo o a alguien**, incluso los que dicen no creer en Dios.

Aunque una persona se declare atea, muchas veces pone toda su confianza en algo: el dinero, el trabajo, una relación, o incluso en sí misma. Eso, en la práctica, **se convierte en su dios**. Y por eso es vital conocer al Dios verdadero, el que hizo el cielo y la tierra, el que nos da la vida y quiere guiarnos con amor.

“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay... da a todos vida y aliento y todas las cosas... para que busquen a Dios... aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros” (Hechos 17:24–27).

Incluso muchos que dicen creer en Dios pueden estar adorando ídolos sin darse cuenta. No se trata solo de estatuas o imágenes religiosas, sino de cualquier cosa que ocupe el **primer lugar en el corazón**. Jesús advirtió:

“Ninguno puede servir a dos señores... No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6:24).

En el libro de Ezequiel, Dios acusa a su propia gente de tener “**ídolos en el corazón**” (Ezequiel 14:3). Y el apóstol Juan, escribiendo a cristianos, concluyó su carta con una exhortación directa:

“Hijos, guardaos de los ídolos” (1 Juan 5:21).

¿Qué tipo de dioses adoraban los atenienses en tiempos de Pablo?

Cuando Pablo visitó Atenas, la encontró llena de ídolos. Estatuas por todas partes, cada una dedicada a una deidad diferente. Algunos de esos dioses representaban lo siguiente:

- **Atenea:** diosa de la sabiduría y la estrategia. Representaba el orgullo intelectual y militar.
- **Afrodita:** diosa del amor y el deseo sexual. Representaba el placer físico.
- **Apolo:** dios de la belleza, el arte y la música, también de la juventud y la salud. Representaba el culto al cuerpo, al arte y al entretenimiento.
- **Hermes:** dios del comercio. Representaba el afán por las riquezas.
- **Dionisio:** dios del vino y la fiesta. Representaba el desenfreno y el placer sin límites.

Había tantos ídolos que un escritor de la época dijo en broma que **era más fácil encontrar un dios que una persona en Atenas**. Fue en ese contexto donde Pablo predicó al Dios verdadero:

“El Dios que hizo el mundo... no habita en templos hechos por manos humanas” (Hechos 17:24).

¿Qué diferencia hay entre los ídolos de Atenas y los de hoy?

Aunque ya no tenemos estatuas en cada esquina, los ídolos modernos siguen activos. Solo cambiaron de forma:

- **El consumismo** convierte al dinero y a los bienes materiales en el centro de la vida.
- **El hedonismo** busca el placer personal como el objetivo principal de la existencia.
- **El individualismo** promueve la autosuficiencia, la autonomía total y deja a Dios completamente al margen.

La diferencia entre los ídolos antiguos y los modernos **no es de fondo, sino de forma**. Ayer se les daba incienso; hoy se les da tiempo, esfuerzo, ansiedad y el primer lugar en el corazón.

El mensaje de Pablo sigue vigente:

“Dios... manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hechos 17:30).

Conclusión: ¿Quién ocupa el primer lugar en tu vida?

Esta lección no es solo para criticar la idolatría de otros. Es un llamado personal a examinar el corazón:

- ¿A quién le estoy entregando mi confianza, mi tiempo, mis pensamientos?
- ¿Qué ocupa el lugar central en mis decisiones y emociones?

Dios no necesita nada de nosotros, pero lo ha dado **todo** por nosotros, **incluso a su Hijo**. Su deseo no es competir con nuestros ídolos, sino **ser nuestro Padre** y que lo conozcamos como el único Dios verdadero.

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3).